

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel



Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Propiedad literaria reservada del Autor

Copyright Lic. Juan Ant. Guzman Morel.

Título: Raices de Amarguras

Santo Domingo, República Dominicana, primera edición 2014

Primera edición Diciembre 2014

Esta obra ha sido registrada en la Oficina Nacional de Derecho de Autor (Onda) el 18 de Noviembre del 2013 con el numero 0007392 en el libro No. 15 en el cumplimiento a la ley 65-2000 del 21 de Agosto del año 2000 sobre el derecho del Autor

Teléfono: 849- 288- 7124 (casa)
829- 299- 7124 (celular)
829- 680- 4297 (Celular)

Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización escrita del Autor, por cualquier medio

Agradecimientos

Siempre daré las gracias a Dios eterno, por su amor y por permitirme alcanzar conocimientos y poder transmitirlos.

A mi madre la señora Cándida Mercedes Morel, por ser la columna principal en mi vida y ser la que ha inspirado mi vida en ser diferente cada día. Gracias madre por ser en vida la mejor madre del mundo, gracias por tu ejemplo de vida y gracias porque aun después de muerta, eres y será mi gran inspiración. **PAZ A TUS RESTOS.**

A mi padre, Amigo y mentor. El señor José B. Rojas Castillo (feneido) Por todo el amor que recibí de ti en todo los días de tu vida y por la educación que me diste. Paz a tus restos

A mis hijos: Chiara, Brahyan, Berlin, Miosotis, Kagniel, Ronald, Shelly e Ivanny Darleny por ser ellos los que impulsan mi vida a ser diferente y nunca caer.

Al Centro educativo la Guayiga, en el Km. 22 de la Autopista Duarte y también al Plan Prepara del Municipio de Pedro Brand por haber creído en mí siempre.

Pero muy especialmente agradezco a una persona por ser muy especial para mí y para mi familia. Francisca Valdez Rodríguez (Nipida), por estar a mi lado en los momentos difíciles de mi vida.

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Cansado de una noche de diversión, mujeres y vinos, se recuesta en un enorme sofá y comienza a observar todos los títulos obtenidos en las diferentes universidades, los mira y sus ojos comienzan a llorar y se pierde en los recuerdos y las lágrimas no cesan. Piensa en su pasado y recuerda.

Tenia apenas seis (6) años y sus hermanas (tres en total) 4, 2, y ocho meses de nacida, toman una guagua rumbo a la gran ciudad. Eran apenas unos niños, pero ya estaban sintiendo la dureza de la vida.

Su madre Renata, los consolaba y trataba de darles todo el amor que tenía. Iban sin rumbo fijo, solo sabían que tenían que escapar de aquella ciudad y de los maltrato de aquel hombre que era su padre biológico.

Sus Padres se habían casado muy felices, siete años atrás, y al pasar de los días, todo fue contrario a lo que Renata creyó. Aquella mujer tenía que trabajar en una empacadora de tabaco para poder mantener a sus cuatro (4) hijos, mientras que Pedro se daba la buena vida entre los bares y mujerzuela.

Decidió Renata irse y llevarse a sus niños, pero debía ser a escondidas para no ser golpeada otra vez por aquel verdugo. Toman un autobús con destino a la gran ciudad Renata, y sus bebés. Tomas le pregunta:

- ¿Mami, donde vamos?

Y ella (Renata) le contesta:

- Vamos donde tu abuela, ya casi llegamos, Duérmete amor.

Y aquel inocente niño se hecha en las piernas de su madre y se duerme. Después de casi dos horas de carretera, llegan donde Doña Josefa, pero lamentablemente la casa estaba cerrada y Renata la espera; pero nunca llega. Doña Josefa no estaba y los niños estaban llorando por hambre. Es cuando Renata decide ir donde una sobrina y llega y le cuenta sus penurias.

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Altagracia, le dice a todo lo escuchado:

- Bueno tía, yo no tengo mucho que ofrecerte, pero déjelo aquí por unos días hasta que usted encuentre que hacer.

Renata le agradece el hecho que sus hijos estaban comiendo algo y le dice:

- Altagracia, ¿Tu no sabe de algún trabajo para yo comenzar?

Altagracia piensa y le dice:

- Tía, pero ahora que recuerdo cerca de aquí, como a ocho (8) cuadras, hay una cafetería donde venden comida y según recuerdo, usted es buena cocinera. Vamos a ver.

Salieron las dos a buscar con afán esa cafetería y al llegar, el dueño de la misma la recibe y al escuchar el drama de Renata y también tenía necesidad de una cocinera, le da trabajo inmediatamente. Renata sale de aquel lugar alegre por lo que ha obtenido y le dice a su sobrina:

- Gracias mi hija por ayudarme y te juro que desde que cobre te ayudare en la casa, con el pago de algo.

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Altagracia la mira y le dice con pena:

- Mire tía, le agradezco eso, pero ustedes no se pueden quedar en mi casa. Es que mi marido no le agrada la bulla de los niños ¿Usted me entiende. verdad?

Renata baja la cabeza y vuelen la lagrimas a llenar sus ojos y le dice:

- Si sobrina la entiendo, pero ¿Qué voy hacer? Doña Josefa no estaba en su casa para que se quedara con los niños y yo no tengo donde dormir.

Altagracia la interrumpe y le dice:

- Está bien tía, voy hablar con mi marido para que la deje unos días hasta que doña Josefa venga del interior.

Y así convidaron. Paso Renata esa noche en una pequeña habitación de aquella casa al junto de sus cuatro (4) hijos/as. Al día siguiente Renata se despierta temprano y deja a sus retoños dormidos y se encamina a su nuevo trabajo. No sin antes hablar con Altagracia, su sobrina y le dice:

- Altagracia, ¿Qué te dijo tu marido sobre la estadía de nosotros?

Altagracia le responde:

- Bueno tía, el me dijo que dada las circunstancia, el lo puede aceptar a ustedes no más de una semana.

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Renata suspira y con un leve movimiento de su cabeza acepta aquella información e inmediatamente comienza a caminar a su nuevo trabajo. Ya en aquel trabajo como cocinera, empieza la faena. Comienza a tener roce con personas nuevas y al final del día, pide conversar con el patrón y le dice:

- Señor, desearía comunicarle algo. Mire yo tengo cuatro niños los cuales los cuales están donde una sobrina y no le deje de comer.

El dueño de la cafetería le dice:

- Señora Renata, se su situación y por saberla es que le voy a decir que valoro mucho su forma. Usted que es una mujer joven y bella, más, sin embargo en vez de estar como muchas otras que están en la mala vida, usted sin embargo lucha por sus hijos/as. Tome la comida necesaria y llévesela a sus hijos.

Renata al escuchar esto y ver con la sinceridad que aquel hombre noble le había hablado, se hecho a llorar y no cansaba de dar las gracias.

Cada día, al terminar su trabajo en la cocina, Renata buscaba una funda y en ella, echaba todo lo que podía para llevarlo a sus hijos/as. Aquellos pequeños, al ver a su madre que llegaba con aquella funda en sus manos, toda llena de grasa, ya sabían que tenía dentro y saltaban de alegría.

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Un día llego Renata con la funda en sus manos como ya era costumbre y descubre que sus hijos no estaban en aquella humilde habitación y como loca corrió hasta donde su sobrina y le dice:

- Altagracia ¿Dónde están mis hijos?

Aquella joven con un temperamento pacifico y frio le dice a aquella madre angustiada:

- Doña Josefa vino y dijo que por orden de su padre se los llevaba a su casa.

Renata no deajo terminar la conversación de su sobrina y hecho a correr en busca de sus hijos. Al llegar a la casa de doña Josefa le grita desesperada y angustiada:

- ¡Josefa, sabe que la respeto mucho, pero mis hijos no son perritos que se pueden regalar y dígame a su hijo, que por mis hijos soy capaz de todo!

En esos instantes, doña Josefa la mira al rostro y se le acerca y le dice:

- Renata, ven entra a la casa y siéntate, que debemos hablar.

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Entran pues a la casa de aquella apacible anciana y se sientan en unas mecedoras antiguas. Los niños, al percatarse que su madre estaba, corrieron como locos a su regazo. Renata los miro y los abrazo y es precisamente en ese momento que doña Josefa le dice:

- Renata, al percatarme que mis nietos estaban donde Altagracia, me dispuse visitarlo y esta fue la condiciones que encontré a mis nietos.

Momento seguido saco de una funda las ropitas de los niños/as, todas sucias de excrementos humanos. Renata al ver eso se asombra y comenzó a llorar. Doña Josefa la interrumpe y le dice:

- Mi hija, no me opongo a que tenga a tus hijos, pero para que estén en esa condiciones, mejor déjalo aquí conmigo, que a mí me duelen más que a tu sobrina. Yo averigüé con unas vecinas y me dicen, que desde que tu sales a trabajar, tu sobrina hecha a los cuatros (4) niños al patio y no les importa si llueve o hace mucho sol, y minutos antes de que tu llegues, es que los entra a la casa y lo limpia , para que los encuentres limpio.

Al escuchar esto, Renata se llena de ira y le dice:

- Doña Josefa, yo le dije a ella que por cuidarme a los niños, le iba a pagar y de la comida que traigo a mis hijos, también les doy a ella. ¿Por qué me trata a si a mis hijos?

Prof. Juan Ant. Guzmán Morel

Renata se echa a llorar, pero ahora con lagrimas de rabia. Doña Josefa la abraza y le dice:

- Se por lo que estas sufriendo, por que al igual que tu, se por lo que pasa una madre soltera por sus hijos. Como tus hijos/as, son mis nietos, yo los voy a tener aquí conmigo hasta que tú encuentre una estabilidad.

Renata la escucha y le dice:

- Doña Josefa, le agradezco lo que está haciendo por mí, yo se los dejes; pero hasta que yo encuentre una casa.

Doña Josefa le dice:

- Está bien, pero quédate un rato con tus niños y cenamos juntos ¿Si?

Renata no dejaba de llorar y de abrazar a sus hijos y con la cabeza acepta la propuesta de aquella anciana. Al término de cenar, los niños se durmieron y al acostarlo, Renata se marcha y al llegar a la casa de su sobrina le dice:

- Altagracia, ¿Por qué me tratas así a mis hijos? Si yo en cambio contigo y tus hermanos, nunca los maltrate al morir mi hermana y vivieron en mi casa por muchos años.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

